

# Palabras de S.M. el Rey en la clausura del XX Congreso de Directivos CEDE

Palacio de Congresos y Exposiciones de Córdoba, 04.11.2021

Hace 20 años me invitasteis a participar en el 1º de vuestros Congresos y he de decir que me alegra continuar haciéndolo porque estos encuentros me permiten conocer vuestras ideas, planes y propuestas, que siempre están directamente relacionados con la realidad de cada momento. Además, me permite acompañaros cada año en una ciudad distinta de España. Así que quiero agradecer especialmente a vuestro Presidente, querido Isidro, y también a la Fundación CEDE esta nueva invitación para la XXª edición, que nos trae a Córdoba y a su Palacio de Congresos en este viejo Hospital de San Sebastián del siglo XVI que, en este Auditorio de Media Arcada, nos ofrece su instalación moderna y actual.

Esta convocatoria se produce en un momento en el que tenemos que recuperar muchas de las actividades y recursos de nuestras realidades económicas y sociales anteriores y que se han visto afectadas por las limitaciones que ha traído consigo la Covid-19. Por otra parte, el entorno nacional e internacional ha cambiado tras la pandemia dando lugar a desajustes y dificultades en la economía. Y por ello tenemos que trabajar juntos para encontrar los caminos más oportunos y adecuados que nos permitan abordar los nuevos retos a los que nos enfrentamos y que nos garanticen una recuperación sólida.

Todas las variables indican que, tras 20 meses muy duros, se va despejando el horizonte de la economía española.

La progresiva recuperación de la normalidad que está experimentando nuestra economía está siendo posible, entre otros factores, a la vacunación de la población. Esta situación permite que se reduzca el impacto económico de la pandemia al comenzar a reactivarse la movilidad y a recuperarse el consumo, la inversión y el turismo, lo que sin duda es un éxito colectivo y una nueva demostración de la capacidad de nuestro sistema público de salud y de la responsabilidad y solidaridad del conjunto de la ciudadanía española, en la que —por supuesto— están las empresas de actores esenciales y tantas que han arrimado el hombro ante la tremenda dificultad.

Son esas transformaciones las que justifican evidentemente vuestro objetivo de recuperar pronto aquellas capacidades que se hayan podido ver mermadas; de configurar pronto un futuro más competitivo y de que queráis aprovechar las oportunidades que en estos momentos parecen atisbarse como más cercanas. Son cercanas y también se ven como más factibles si se piensa en que, a pesar de la crisis de estos meses atrás, es manifiesta la mejora de nuestros tejidos empresariales, que han mostrado muy buenos niveles de adaptación.

Señoras y señores,

El lema de esta edición NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS OPORTUNIDADES, se ajusta perfectamente al momento en el que nos encontramos. Es un mensaje ambicioso, de compromiso, y que demuestra una actitud proactiva. Comprende, además, un conjunto de tareas que se articulan alrededor de vuestra determinación en favor de la excelencia,

de la innovación y de la sostenibilidad, y que hoy inspiran vuestros liderazgos corporativos.

Para ello es preciso, como bien sabéis y como suele reiterar vuestro Presidente, ir más allá de la gestión —que es muy importante, sin duda—: se necesita vuestra experiencia y capacidad de anticipación, que detectéis y localicéis dónde están las nuevas oportunidades y cómo aprovecharlas. Porque es lo que precisamente exigen estos tiempos.

Dirigirme a vosotros y hablaros de nuevas oportunidades no es sino recordaros lo que ya hacéis a diario cuando dirigís vuestras organizaciones. Estáis muy acostumbrados a trabajar en contextos de incertidumbres y de complejidad, dando ejemplo de dedicación y visión de futuro, con lo que contribuís a estimular la motivación y el esfuerzo de todos. Sois, además, los primeros en saber que es necesario innovar para poder seguir siendo competitivos, y más aún en las actuales circunstancias.

A la complejidad de la situación actual —con cambios geopolíticos, transformaciones tecnológicas y aumento de las interdependencias— cabe sumar dos transiciones sistémicas e imparables que se están produciendo: como son la cada vez mayor concienciación medioambiental frente a la emergencia climática y la digitalización. Todo lo que está sucediendo condiciona, sin duda, las oportunidades que surgen y cómo aprovecharlas en esta redefinida globalización con alcance en diferentes ámbitos de nuestra vida.

Este difícil escenario os ha llevado a abordar en vuestro congreso el tema de los nuevos liderazgos postcovid, cómo deberían ser, cuáles son los nuevos caminos de la internacionalización y qué papel juegan en estos horizontes Asia, Estados Unidos y Europa. También cómo las redes sociales, factor dinamizador de la realidad digital, configuran las expectativas de los mercados y obligan a repensar a diario qué producir, qué vender y cómo aprender, pues es preciso entender cuáles son las claves de los nuevos mercados y aprovechar todas sus transformaciones.

Los *nuevos tiempos*, las *nuevas oportunidades*, no tienen por qué cambiar, sin embargo, las claves de las responsabilidades directivas, ni obligan a limitarlas siguiendo pautas y modelos del pasado. Al contrario, requieren innovar e incorporar aquellos criterios y reglas novedosas que actualicen las maneras con las que afrontar las nuevas circunstancias que presentan los mercados del mañana.

Las empresas y la sociedad confían en vuestra profesionalidad como directivos, ya que vuestro papel es cada día más determinante a la hora de contribuir a una innovación que afiance la confianza colectiva con la que poder superar cualquier reto.

Gracias por vuestro compromiso con la competitividad empresarial y por vuestro desempeño. Vuestra labor es esencial en la gestión de recursos que permitan que en las propias organizaciones se pueda trabajar en un ambiente de confianza, compromiso, dedicación y equidad. Y todo ello redundará en un bienestar social y económico más generalizado, permitiendo que se garantice la imprescindible cohesión social.

Contamos con un conjunto de directivos en primera línea y preparados ante las nuevas exigencias globales. Y por difíciles que se presenten estos *nuevos tiempos* será posible

gestionar dichas exigencias con el éxito reiterado que ha hecho que nuestra economía pueda seguir compitiendo de manera tan notoria en los nuevos mercados.

Y ahora, declaro clausurado el vigésimo Congreso de CEDE *Nuevos tiempos, nuevas oportunidades*.

Muchas gracias.